

RG 45/9



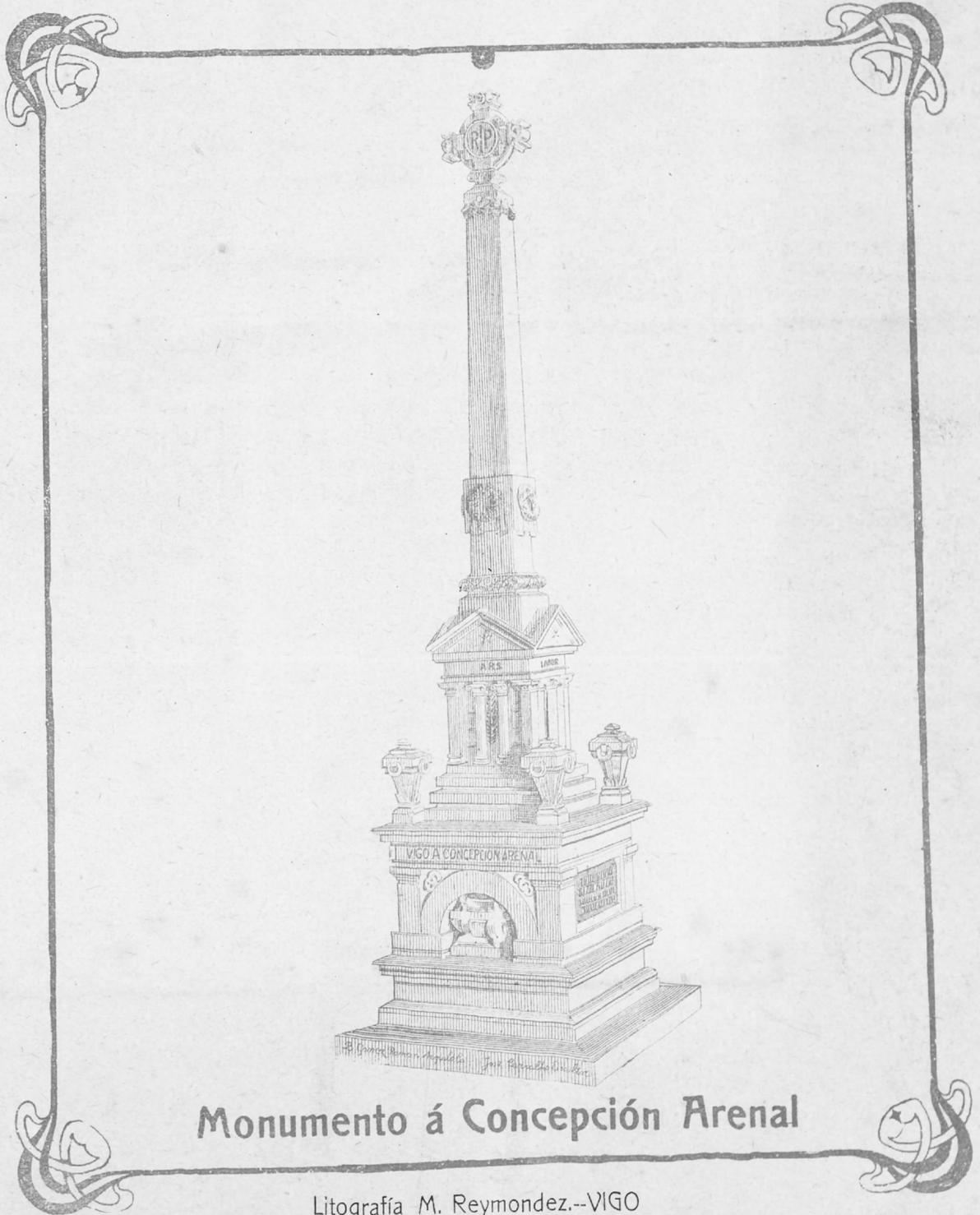
# PATRIA GALLEGA

AÑO 1  
nº 1  
10 cts. n.º

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

La Correspondencia al Director del periodico

VIGO  
11 Agosto 1906



## Monumento á Concepción Arenal

Litografía M. Reymondez.--VIGO



# INTROITO

Mandan los viejos cánones de la Prensa, que al aparecer por vez primera una hoja impresa, más ó menos volandera, en la consabida *candente arena* del periodismo doblemente candente en pleno Agosto, digan los que á tal empeño se lanzan de donde vienen, á donde ván y cual es el fin que con la publicación persiguen. En resumen, se pide una confesión sintética que pocas veces ó casi nunca suele pecar de sincera.

Nosotros, amantes en esto de la tradición, no romperemos los antiguos moldes; lo que haremos será presentarlos con una ligera capa de barniz.

PATRIA GALLEGA no se sube á la tripode para ofrecer el oro y el moro, ni menos pretende alucinar las crédulas muchedumbres con señuelos de vidrio y de hojalata. Lo que ha de cumplirse no ha menester cacarearlo previamente. ¿Que la cosa se encarrila y marcha viento en popa? Pues una grata sorpresa para los favorecedores del periódico y una satisfacción no menos grata para los padres de la criatura. ¿Que por lo contrario, fracasan los nobles propósitos? Pues á morir los caballeros sin remordimiento de conciencia ni dolor de haber pecado, pensando en que todo en la vida es deleznable.

Seamos francos: nuestro primer impulso al idear la fundación de un periódico fué hacerlo diario, sumarlo á los otros diarios de la localidad; pero pensándolo con más calma y madurez, decidimos variar de rumbo; publicarlo semanalmente; los sábados, los días de limpieza.

Y no es que consideremos arco de iglesia ni cosa del otro jueves la *confección* de un periódico diario *secundum usum*: afortunadamente conocemos la fórmula. Redúcese ésta á inflar media docena de telegramas con bastante menos trabajo del que se emplea para hinchar un perro; redactar unos cuantos sueltos vulgares rellenos de epítetos laudatorios; echar á un lado los asuntos de interés general, los que debieran atacarse con denuedo, y de tocarlos, pasar sobre ellos como sobre áscuas, y por último, y ésto es lo más importante, provistarse de unas tijeras de sastre, cuanto más grandes mejor, para meter impunemente la hoz en el sembrado ajeno y poder llenar así el granero propio.

Claro está que un periódico en tales condiciones, equivaldría á montar una nueva fábrica de conservas en cualquier playa próxima, ó á establecer un café modernista en el riñón de la urbe, corriendo así el riesgo de tener que «comernos las existencias» por falta de parroquianos.

Nuestra labor ha de ser muy otra. PATRIA GALLEGA no prodigará alabanzas á tontas y á locas ni tampoco descargará palos de ciego: se concretará á seguir la conocida máxima latina: *sum cuique*.

Y echando ahora en las apacibles aguas del periodismo local el anzuelo desprovisto de toda suerte de cebos, repetiremos las palabras de aquel concienzudo pescador de caña:

“Aquí no se engaña á nadie: quién quiera picar, que pique.

LA REDACCIÓN.

## Monumento á Concepción Arenal

El acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de Vigo de levantar en el Cementerio de Peireiró un sarcófago monumental, guardador de los restos mortales de la ilustre pensadora gallega, merece seguramente el beneplácito de cuantos se complacen en honrar nuestras glorias regionales.

El arquitecto vigués D. Benito Gómez Román, autor del proyecto, supo dar brillante forma á la idea de la Corporación municipal y estuvo afortunadísimo en la realización de la obra. Nuestros plácemes más sinceros. El escultor D. José Carvalho dejó por su parte, bien cimentada su reputación.

A LAURA



¿Oyes? Es la vendedora  
de abanicos por la calle;  
una chica muy bonita,  
y más que bonita, amable.  
Como ya el calor de Agosto  
nos hace sudar á mares,  
cómprate un pay-pay con chinos  
góndolas, cisnes y estanques,  
y así por poco dinero  
puedes adquirir el aire.  
Y como el pay-pay es *chisme*  
que fácilmente se os cae  
de la mano á las mujeres  
y suele arrancaros ayes,  
Laura, yo me comprometo,  
á fuer de viejo galante,  
á levantarlo del suelo  
cuando te ocurra el percance:  
y entre un „¡ay, que se ha caído!,,  
y un „yo te lo cojo,, ¿sabes?  
tarea que si tú quieres  
haremos interminable,  
pasaremos divertidos  
las horas caniculares.

Vigo, 1906

P. L. Cuiñas

Gusta Jaime Solá de estrechar *lazos fraternales*, ó por lo menos de contribuir á tal fin entre españoles y portugueses, no siendo la primera vez que Solá atraviesa la frontera con tan sano y hasta puede decirse patriótico empeño.

Pero no es tampoco la primera vez que el amigo Jaime se vé precisado á parar los piés á los *hermanos* de allende el Miño, que suelen pagar en mala moneda (*en patifadas*), las alabanzas que para ellos tiene en los puntos de su pluma el director de *Noticiero de Vigo*.

Siempre hemos creído que todo eso de la fraternidad hispano-portuguesa es hablar por hablar. El portugués, por lo general, echa pestes dentro de su país contra todo lo español, ensañándose principalmente con los gallegos. Nosotros, en cambio, «desde la otra banda» acostumbramos á poner á los lusitanos como chupa de dómine, sin perjuicio de tocarles el himno *da Carta* cuando aquí llegan en *apretado haz*. Y ni nosotros ni ellos pensamos curarnos de tal modo de ser. Así es que cuando se propone una excursión de un territorio al otro, decimos para nuestro capote: «Ya os lo dirán de misas... á la vuelta.»

Y no falla. Todo aquello de los discursos bilingües después del champagne, del afecto inquebrantable y demás zarandajas, se trueca poco después en mútuos reproches, y tanto los *jornalistas* de allá como los periodistas de acá desmienten con la pluma lo dicho con la lengua.

En una palabra: que el tomar á pechos, como lo hace Solá, eso de *atar lazos* internacionales, es perder el tiempo de un modo lastimoso.

Recientemente, la emprende *Noticiero de Vigo* con un Sr. Gallis, de Lisboa, quien, por lo leído, la tomó con un pobre aguador gallego y, de pasada, con todos los paisanos del aguador. El tema ese de hacer objeto de burlas á los naturales de Galicia, es viejo en Portugal; tan *viejo* como el célebre terremoto de Lisboa, y el Sr. Gallis, al repetir una vez más la consabida sonata, viene á ser lo que su compatriota Eça de Queiroz llamaba *uma obtusidade córnea*.

Y con *puntas* de la misma sustancia, añadimos nosotros.

EL GALLEGUITO

## Fuentes modernistas

Ni monumentales, ni *luminosas* ni modestas de vecindad siquiera: la mayoría de las fuentes de Vigo brotan á flor de tierra, á semejanza de las de la kábila de Anghera en el continente africano. El progreso es evidente, salta á la vista.

En pleno estío, ante la mirada atónita de los que en esta época nos visitan, el cuadro tiene tonalidades extrañas, de una novedad insuperable. Los forasteros contemplan la repugnante escena con mezcla de curiosidad y asombro.

Mujeres, chicos, mendigos, gallinas, perros, caballerías mayores y menores, en dulce promiscuidad, recojen ó beben el agua en las propias bocas de riego, á rás del suelo, agua que sale á chorros y corre luego por esas calles de Dios, libre y bulliciosa, como puede correr por las *corredoiras* de Bembrive y de San Fausto de Chapela.

En verdad que no pudo quedar á más bajo

nivel una población que se dice culta. En un pueblo totalmente huérfano de autoridades no ocurrirían seguramente hechos tan vergonzosos. Una apatía, una indolencia criminales nos envuelve y nos ahoga. Un salto atrás, pero muy atrás, un par de siglos por lo menos.

¿Qué hizo el Ayuntamiento de Vigo de las fuentes de los antiguos viajes? Qué hace de esos 400 metros cúbicos, ó los que sean, que le ha cedido la Empresa de Aguas?

—Aquí, nos decía la otra tarde un respetable convecino, todos tenemos la culpa de lo que pasa; todos, todos sin excepción, y nos está bien empleado, por imbéciles.

—Tiene V. razón, le replicamos. Pero con jarabe de pico no se curan los males. Lo que se necesita es jarabe de brea ..... en cuerdas y á grandes dosis.

## LAS TRES GRACIAS



Todos la hemos conocido en Caldelas de Tuy. Los agüistas del balneario la hacían cantar el terceto del *pay-pay* por que decían que tenía una voz *muy bien timbrada* que valía por tres. En el transcurso de los quince días que estuvo de temporada en Caldelas se le conocieron siete novios, á saber: un joven de Ribadavia, un portugués cojo, un dentista americano, un actor cómico, un viajante de comercio, un *cesechero* cuarentón y un seminarista de la vecina ciudad de Tuy. ¡Y no se casó con ninguno!



Leocadia Buendía, aquí presente, es una mujer lo que se dice de «cuidado». Lleva arruinados dos banqueros y se propone acabar con todos los accionistas del Banco de España, de los de treinta acciones para arriba.

Es hija de un vinatero andaluz y de una mulata de Cienfuegos: espiritual por parte de padre y fogosa por el lado de la patria.... materna. Es aficionadísima al té encuadrado, ó sea con pastas, y trata de tú á todo el mundo, incluso al Cardenal arzobispo de Toledo.



A pesar de su nombre prosáico (se llama Felipa) ésta criatura se ha dado á la poesía lírica con una tozudez verdaderamente aragonesa. Ella nació en Teruel, patria de los amantes desdichados, y las malandanzas de esos dos infelices la dieron pié, y pié forzado, para componer un sinnúmero de rimas en las que llora los ensueños irrealizables y la carestía de los artículos de primera necesidad. Felipa, como Isabel de Segura, aspira á caer en brazos de cualquier Diego de Mansilla, pero ¡ay! no encuentra donde caerse muerta.

PEREIRA

## Las fiestas de ocho días há



**Fuentes-siglo XX**

Número atrayente no incluido en el Programa oficial de festejos por un olvido involuntario.



El Ayuntamiento acordó aumentar en dos parejas el número de sus cabezudos. En cambio anda bastante mal de gigantes la Excmo. Corporación.



**Gedeón, telegrafando** Inútil monóculo ver fiestas Reconquista.

Entre indígenas, forasteros, cabezudos, el perro y yo, somos veintiseis; con los gaiteros, treinta. No sigo telegrafando.



Lo único que, por sorpresa, vimos subir al espacio. Lo demás quedó por tierra.

R. Yembuena

# ¡DOS PROHIJADOS!

Dos caballeros formales  
y de gran autoridad,  
miembros de la sociedad  
protectora de animales,  
ayer tarde frente á frente  
en la calle se encontraron  
y entre los dos entablaron  
la conversación siguiente.  
—¿Qué cuenta usted don Mamerto?  
—Amigo, un caso increíble,  
triste, patético, horrible;  
esta semana se ha muerto  
la socia Doña Eleuteria  
y, crimen grave, inaudito,  
deja un gato y un perrito  
sumidos en la miseria.  
—¿Y en el testamento nada  
dice acerca de este punto?  
—No señor, sobre el asunto  
no ha escrito ni una plumada.  
¡Y eso no se lo perdono!  
¡Qué corazón tan ingrato!  
¡Dejar un perro y un gato  
en el mayor abandono!  
—Pero, habrá algún codicillo...  
—No señor; ya averigué!  
¡Cuando yo le digo á usted  
que se quedan sin auxilio!  
La cosa no tiene excusa:  
olvida á sus compañeros  
¡y en cambio, nombra herederos  
á los niños de la Inclusa!  
—¡Zambomba! ¡Usted que me dice!  
¡Por mi boca, á esa señora  
la *Sociedad protectora  
de animales*, la maldice!

Y en alta voz lo declaro  
y en términos concluyentes:  
desde hoy á esos inocentes  
los tomo bajo mi amparo;  
y así cuando el perro ladre  
y el gatito dé en mayar,  
me pondré á considerar  
¡que soy su segundo padre!  
¡Vengan á mi casa, pues!  
¡Estoy solo, vive Dios!  
y aumentándose esos dos...  
—¡Ya serán ustedes, tres!  
¡Le honran sentimientos tales!  
¡Eso se llama ser hombre!  
¡Yo le doy gracias, en nombre  
de todos los animales!  
Más, ¿qué pasa en esa esquina  
junto á la casa de enfrente,  
que en torno á un bulto la gente  
gritando se arremolina?  
¿Será un gato que cayó  
del alero de un tejado?  
—¡O un perro! se habrá matado!  
—¡De hijo se desnucó!

Y los sócios sin tardar  
se acercan al grupo á ver  
si hay un gato á quien valer  
ó algun perro que salvar.  
Y el que primero se entera,  
dice, dejando el corrillo:  
—Total nada; es un chiquillo  
que ha muerto de hambre en la acera.

ENRIQUE LABARTA POSSE.

## Galicia contra Galicia

Escribo desde el interior de Galicia, desde lo que llaman en la costa *la montaña*, siendo testigo de los sufrimientos é injusticias de que son víctimas sus habitantes, la decadencia de la agricultura, la degeneración de la ganadería y como natural consecuencia la ruina del país, que en muchas partes se inicia y amenaza en todas.

Un caciquismo feroz, incomprensible para quienes con él no vivan en contacto ó de él no hayan sido víctimas, somete á los sufridos hijos de nuestros campos á una tiranía mil veces señalada y jamás corregida; unos diputados que no conocen las necesidades del país, que acaso son extraños á él, creen que con tener contentos á sus muñidores electorales han cumplido; la agricultura sigue en su mortal estancamiento, la ignorancia lleva á nuestros campesinos y modestos ganaderos á practicar á la inversa el gran principio de la selección, y empujada por tantos males y desdichas y engañada con promesas cuyo lejano cumplimiento oculta el desengaño, la juventud emigra.

Con una agricultura, pués, estacionaria y una

ganadería en decadencia; con la escasez de brazos y dominándolo todo un caciquismo irracional, estúpido y deprimente ¿qué ha de resultar? Lo dije ya: ¡la ruina del país!

La pintura es pálida ante la realidad de los hechos y quién así no lo crea véngase por éstos campos y pregunte si es cierto que las ruinas de las antiguas fortalezas, castillos y palacios significa la desaparición de la tiranía, y al lado y levantada acaso con las mismas piedras, mostraránle la antiestética casona del moderno feudal, que sin la aparatosa exterioridad de los pasados tiempos ejerce un poder mil veces más grande por cuanto tiene más cooperadores ó cómplices; venga, venga, recorra la campiña y verála cultivada como hace muchos siglos se cultivaba y si ha viajado por el extranjero, si acaso en los establos de Dinamarca ó en las praderas de Bélgica y Holanda, no más fértiles, seguramente, contempló aquellos hermosos tipos producto de la selección y asiduos cuidados,

compárelos con los que aquí se apacientan y que ¡antes eran mejores! según los mismos aldeanos aseguran con tristeza.

Las romerías, las típicas romerías de nuestro país están en plena decadencia: ¡la juventud falta y huyó la alegría.

Pero con ser gravísimos los males anteriormente señalados aun hay otro que en mi concepto les supera y que con recelo, con verdadero miedo y no de equivocarme, por desgracia, quiero exponer á la consideración de mis paisanos.

Excomúlgueme quién quiera; pero yo creo firmamente que la civilización y el progreso de que tanto hoy se blasona envuelven un germen de barbarie que cuando pasiones como el egoísmo y la ambición no reprimidas le alienta, mata sentimientos tan levantados como los de patria, fraternidad nacional, amor al prójimo y amor al país, para sustituirlos por otros que como no los he de discutir ahora me creo relevado de nombrarlos.

Galicia, nuestra adorada Galicia es en mi pobre concepto víctima de este mal é impulsador por las exigencias de un código no publicado pero sí muy aprendido, yo veo á la Galicia de las grandes ciudades de la costa en pugna y más ó menos disimulada guerra con la Galicia

de la montaña: quiérese sacrificar esta en nombre de una civilización muy problemática y en el altar de una deidad que se dice el progreso.

Lo que sucede á los españoles con Portugal que no le conocen teniéndole á las puertas de casa, sucede á muchos gallegos (sic) de las grandes poblaciones de la costa: viajaron por el extranjero, pasaron largas temporadas en Inglaterra, Francia ó Alemania; conocen á perfección aquellos idiomas, importaron los gustos y modas de allá; pero no les habléis en gallego por que no os entienden; no les preguntéis por el interior, pues habiéndola atravesado en *express*, de noche y acaso durmiendo, nada saben de ella: son de Galicia; pero no son gallegos y en estas condiciones ¿como esperar de ellos lo que solo el cariño al país y la contemplación diaria de sus necesidades saben inspirar?

El indígena del interior ni aun sirve ya para criar la carne que se consume en su mesa y por su imaginación cruza la idea de inportarla del extranjero, aunque esto signifique la ruina del país.

Y basta por hoy que si la pintura es triste, más tristes y negras son las consecuencias que pudieran sacarse y después de lo dicho dejo al curioso lector.

AMADOR MONTENEGRO SAAVEDRA

## Puntas y ribetes

Dice un corresponsal malagueño:

“Preocupa grandemente á la población de Málaga la falta de agua que ya el verano anterior provocó una alteración de orden público,..”

Aquí, en Vigo, somos bastante más desgraciados que los de Málaga. Con tener más agua que nunca, desaparecieron, por arte de encantamiento, y de la noche á la mañana, la mayor parte de las fuentes públicas.

El pueblo mísero se muere de sed, pero á diferencia de los malagueños, nada *provoca*. Si acaso, se echa de bruces en las bocas de riego.

Somos ciudadanos al agua, dicho sea sin paradoja,

\* \* \*

La infanta doña Isabel, hablando con el alcalde, le dijo que aquí teníamos una campiña admirable, un cielo azul y unas nécoras como en ninguna otra parte, ¡ay! pero que carecíamos de hoteles, *chateaux* y parques, á lo que yo añadiría con gran respeto inclinándome: “Señora, y de un Municipio,, que buena falta nos hace.

\* \* \*

Nos cuenta el amigo Montenegro es sus interesantes impresiones de viaje, que al pasar él el Bidasoa (foi boa) se le cayeron en las profundidades del río los lentes ahumados.

Y esta circunstancia, que era de presumir le permitiría ver claro, porque

*Todo es según el color del cristal con que se mira*

resultó todo lo contrario. El viajero, una vez internado en Francia, confundió lastimosamente la moneda nacional, dando por una taza de leche ocho francos y pico, que ya fué pagar, aun tratándose de una lechera traspirenáica *trés joli et de bon humeur*.

Gracias que al regreso le devolvieron á D. Amador la demasia, pero ya se le habia agriado la leche francesa en el estómago.

\* \* \*

Un señor forastero se lamenta en un diario local de que las chicas que acuden á la casa de baños contemplan “á su sabor“, desde las barandas á los hombres que se zambullen en el líquido elemento, Antaño, añade el cronista, sucedia todo lo contrario: á los hombres estaba reservado el papel de mirones.

Eso será, si V. quiere, una moral acomodaticia. Yo estoy por aquel principio aritmético: “El orden de los factores no altera el producto“

Y ... *miraos* los unos á los otros, que dice el Evangelio.

ONOFRE:

# Tipos de playa



En esa actitud tan rara  
la vieja de sí separa  
su gran túnica... inconstit.  
La precaución es inútil,  
por que se le vé la cara.



Quando entra en el mar se escama  
y en la boca lleva el credo.  
Es disculpable su miedo  
que tienen muy mala fama  
los bajos de Corrubedo.



# Patria Gallega

Revista semanal ilustrada

Se publica todos los Sábados

LA MÁS BARATA Y MÁS AMENA

¡10 CÉNTIMOS NÚMERO!

### Precios de suscripción

En Vigo... ptas. 0'50  
Fuera... 0'75

Pago anticipado

La correspondencia al Director del periódico.

Anuncios gráficos y reclamos  
à precios convencionales

